



Consejo Económico y Social

Distr. general
22 de noviembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61^{er} período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por Fundación Global Democracia y Desarrollo y Global Foundation for Democracy and Development, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El empoderamiento económico de las mujeres es fundamental para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible han puesto de manifiesto una dimensión de género más exhaustiva, al haberla integrado en una serie de esferas que abarcan desde la erradicación de la pobreza hasta el empleo y la producción sostenible. Si bien los participantes intercambiaron experiencias positivas sobre la independencia económica de las mujeres durante la segunda reunión del Grupo de Alto Nivel del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el Empoderamiento Económico de la Mujer, Luiza Carvalho, Directora Regional de ONU-Mujeres para las Américas y el Caribe, recordó a los participantes que en América Latina las mujeres están aún insuficientemente representadas en los círculos científicos y tecnológicos, lo que pone de relieve la necesidad de que los Gobiernos y otros interesados pongan en marcha proyectos que puedan hacer frente a este desequilibrio.

Las mujeres tienen incluso dificultades para acceder al mercado de trabajo. En el informe regional *Trabajo decente e igualdad de género*, elaborado conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y ONU-Mujeres en noviembre de 2013, la tasa de desempleo de las mujeres en América Latina y el Caribe es del 9,1%, una cifra 1,4 veces mayor que la de los hombres. Además, en la edición más reciente del informe de la oficina regional de la OIT, titulado *Panorama Laboral*, se destaca que, tras un aumento constante en los últimos años, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo ha alcanzado el 49,5% y su tasa de empleo el 45,5%. Sin embargo, estas cifras siguen siendo más bajas que las de los hombres, ya que sus tasas ascienden al 71,3% y el 67,3%, respectivamente.

Lorenzo Jiménez de Luis, Coordinador Residente del PNUD para la República Dominicana, declaró en el informe *Mapeo y Análisis de Género* de junio de 2016 (elaborado con la Vicepresidencia de la República) que la desigualdad de género supone una amenaza para el desarrollo humano sostenible. El informe ofrece prácticas recomendaciones socioeconómicas, por ejemplo, la necesidad de aumentar las sinergias entre los departamentos ministeriales, como el Ministerio de la Mujer y las oficinas locales, a fin de evitar la fragmentación de los recursos y promover políticas sociales innovadoras que reduzcan la desigualdad entre los géneros. Ante la evidente falta de representación de las mujeres en la tecnología, no se tienen en consideración los conocimientos y la experiencia de las mujeres en relación con el uso de esos instrumentos.

Por ello, sigue sin explotarse el potencial de las mujeres como agentes de cambio en la promoción de soluciones innovadoras que propicien el desarrollo sostenible. Por consiguiente, uno de los principales ejes del informe y una esfera prioritaria de la Global Foundation for Democracy and Development y la Fundación Global Democracia y Desarrollo ha sido la ejecución de programas que inviertan las mencionadas estadísticas de empleo.

En el informe del PNUD, se hace referencia a los 92 Centros Tecnológicos Comunitarios que, dispuestos por todo el país por la Vicepresidencia de la República, han actuado en algunas de las zonas más pobres del territorio nacional a fin de no solo promover el desarrollo comunitario, sino también de mejorar el acceso de las mujeres a la tecnología, su empleabilidad y su inclusión en la sociedad, ayudando de este modo a establecer el equilibrio de género que se necesita para garantizar el éxito de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4 y 5 en relación con la calidad de la educación y la igualdad de género. Al prestar servicio a 75.000 personas, los cursos de capacitación de los centros, como el programa Mujeres en la Red, promueven la igualdad entre los géneros en el ámbito del conocimiento mediante el fomento del acceso de las jóvenes dominicanas con recursos limitados a la tecnología y la facilitación de oportunidades de formación en ámbitos especializados de la tecnología de la información. La iniciativa TecnoChicas, dirigida también a las jóvenes de entre 12 y 20 años de edad, trata de cerrar la brecha digital en el país y brindar a este público mejores oportunidades para perseguir sus intereses en el campo de la tecnología de la información, en consonancia con la meta 5.5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Desde 2013, se han aplicado diferentes medidas en materia de igualdad entre los géneros, como la firma de un acuerdo en 2014 entre el Ministerio de la Mujer y el PNUD con vistas a desarrollar un sistema de gestión para la igualdad de género en las organizaciones del sector privado. Sin embargo, aún queda camino por andar para alcanzar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas.

Como organizaciones de la sociedad civil que promueven el desarrollo sostenible de la República Dominicana, la Global Foundation for Democracy and Development y la Fundación Global Democracia y Desarrollo sostienen la necesidad de aplicar políticas que garanticen la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer a largo plazo a través del acceso a la educación, las oportunidades económicas y la plena participación de las mujeres en la sociedad. Estas asociaciones han participado en el Premio Globo Verde Dominicano, el único concurso nacional de la República Dominicana que reconoce y alienta la producción de cortometrajes, servicios públicos y obras fotográficas sobre el medio ambiente. A través de este concurso anual, han promovido el papel de la mujer en el cine ambiental, y han visto aumentar su número en los últimos tres años, pues en la edición de este año han estado presentes 12 mujeres entre los 28 directores. Además, de los 68 participantes en la producción global de los cortometrajes, 25 fueron mujeres, entre las que había profesionales de la técnica audiovisual o la redacción de guiones.

Las fundaciones han organizado las últimas seis ediciones anuales de la Muestra de Cine Medioambiental Dominicana, con el objetivo de crear conciencia y profundizar en la comprensión de las cuestiones ambientales por parte del público dominicano, al tiempo que se rinde homenaje al patrimonio natural de la República Dominicana. A través de esta iniciativa emblemática, la Global Foundation for Democracy and Development y la Fundación Global Democracia y Desarrollo han promovido la inclusión de la mujer en temas de protección del medio ambiente y el proceso de realización técnica de películas, a través de talleres impartidos por otros profesionales de la industria del celuloide sobre temas como el periodismo

ambiental o la dirección cinematográfica. La muestra contiene desde 2011 un programa de seis días, que incluye más de 140 proyecciones en más de 40 sedes de 11 ciudades. En este tiempo, las fundaciones han conseguido un aumento del 40% en la participación de las mujeres. Aparte de esto, el personal del festival, que cuenta con 100 voluntarios, incluye un 70% de mujeres, un 45% de las cuales continúan desempeñando un papel activo en la industria cinematográfica.

Además de proporcionar conocimientos técnicos y habilidades a las mujeres creadoras de cine ambiental, las fundaciones también intentan destacar el papel crucial de la tecnología en la educación para el desarrollo sostenible. Por ello, la Global Foundation for Democracy and Development y la Fundación Global Democracia y Desarrollo pusieron en marcha en 2004 un curso de formación de docentes titulado “Educación y Tecnologías para la Educación”, centrado en el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) en las aulas. El curso ofrece a los maestros una certificación sobre estrategias de inclusión de la tecnología. El programa se elaboró con la colaboración del Ministerio de Educación, el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, varias universidades dominicanas y Microsoft. A través de este curso, las fundaciones han cooperado en la capacitación de más de 35.000 maestros, principalmente mujeres, en el uso de las TIC como un instrumento de educación, y han alentado a los maestros a participar en concursos internacionales con el fin de poner de manifiesto la eficacia de los proyectos de enseñanza que tienen lugar en todo el país. Entre 2010 y 2015, participaron en estos concursos 10 maestros dominicanos, 7 de los cuales eran mujeres. Al reincorporarse a su puesto de trabajo, se convirtieron en líderes de la educación de sus comunidades, y promovieron la participación plena y efectiva y la igualdad de oportunidades para el liderazgo de las mujeres en la vida política, económica y pública en consonancia con el espíritu de la meta 5.5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De manera individual, la mujer dominicana también está abriendo la senda de la promoción de la igualdad entre los géneros y el emprendimiento. Paola Santana, antigua abogada de la República Dominicana, fundó en 2011 Matternet, una empresa emergente que utiliza la tecnología de los drones eléctricos para proporcionar servicios postales. En colaboración con organismos como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia o la Organización Mundial de la Salud en los países en desarrollo, sus drones conectan las comunidades rurales con los mercados, mitigando así la pobreza y proporcionando los suministros y medicamentos que tanto se necesitan. Liderando la lucha contra la discapacidad y como pionera en el ámbito del empoderamiento de las mujeres se encuentra Francina Hungría, una joven que se quedó ciega como consecuencia de la violencia armada. A raíz de ello, creó la Fundación Francina Hungría, que ha puesto recientemente en marcha la campaña “Un bastón para ti, un entorno para todos” que promueve el Bastón Blanco de Seguridad para que las personas con discapacidad visual puedan llevar vidas seguras e independientes.

Estos ejemplos de liderazgo demuestran que el empoderamiento de las mujeres es un requisito necesario para el desarrollo sostenible y el crecimiento económico de los pobres. Para conseguirlo se requiere la integración de un enfoque holístico y perspectivas específicas de género en la etapa de formulación de políticas y de programación. Como se ha demostrado, las alianzas innovadoras entre la sociedad

civil, el Gobierno y el sector privado pueden ayudar a establecer este equilibrio de género en esferas tales como el acceso a la tecnología y los nuevos medios de comunicación con el objetivo de lograr el desarrollo sostenible. Este enfoque del desarrollo, si se integra con los principios de la sostenibilidad ambiental (como los talleres de la Muestra de Cine Medioambiental Dominicana), puede contribuir en gran medida a superar esas desigualdades y lograr los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La presente declaración cuenta con el apoyo de la Fundación Global Democracia y Desarrollo y de la Global Foundation for Democracy and Development.
